

La reducción de la pobreza mediante el desposeimiento: El boom de la leche y el regreso de la elite en Santo Tomás, Nicaragua

Helle Munk Ravnborg y Ligia Ivette Gómez

Octubre, 2015

Este documento es una traducción de: Ravnborg, H.M. & Gómez, L.I. Poverty Reduction Through Dispossession: The Milk Boom and the Return of the Elite in Santo Tomás, Nicaragua, World Development, Available online 26 November 2014, <http://dx.doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.08.012>

El presente documento es el resultado del Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural e implementado con socios de ocho países de la región, con financiamiento del international Development Research Centre (IDRC, Canadá).

Cita:

Ravnborg, H.M. y Ivette, L., 2015. La reducción de la pobreza mediante el desposeimiento: El boom de la lecha y el regreso de la elite en Santo Romás, Nicaragua. Seria documento de trabajo N° 165. Grupo de trabajo Cohesión Territorial para el Desarrollo. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Autores:

Helle Munk Ravnborg, Instituto Danés de Estudios Internacionales, Copenhague, Dinamarca.

Ligia Ivette Gómez, Instituto Centroamericano para el Desarrollo de Capacidades Humanas, Managua, Nicaragua.

Este es un documento de acceso abierto, publicado bajo la licencia de Creative Commons CC BY (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0>)

Rimisp in Latin America (www.rimisp.org)

Chile: Huelén 10, Piso 6, Providencia, Santiago, Región Metropolitana
| Tel. +(56-2)2 236 45 57 / Fax +(56-2) 2236 45 58

Ecuador: Av. Shyris N32-218 y Av. Eloy Alfaro, Edificio Parque Central, Oficina 610, Quito | Tel.+(593 2) 3823916 / 3823882

México: Yosemite 13 Colonia Nápoles Delegación Benito Juárez, México, Distrito Federal | Tel/Fax +(52) 55 5096 6592

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	4
I. INTRODUCCIÓN	5
II. DATOS Y MÉTODOS	6
III. EL ÁREA DE SANTO TOMÁS – SU ESTRUCTURA AGRARIA Y SU TRANSFORMACIÓN EN UN CONGLOMERADO DE PRODUCCIÓN GANADERA	7
IV. INVERSIONES LECHERAS PRIVADAS Y PÚBLICAS	11
5. EL REGRESO DE LA ELITE Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MEDIANTE EL DESPOSEIMIENTO.....	17
6. CONCLUSIONES	5

La reducción de la pobreza mediante el desposeimiento: El boom de la leche y el regreso de la elite en Santo Tomás, Nicaragua

RESUMEN EJECUTIVO

Idealmente, los indicadores de pobreza mejoran cuando el sustento de las personas pobres mejora. Sin embargo, también pueden mejorar cuando las personas pobres son expulsadas del territorio. Este artículo explora el caso de la región ganadera de Chontales, Nicaragua, que entre 1998 y 2005 experimentó un crecimiento económico y una disminución de las tasas de pobreza, estimulados por inversiones y desarrollo organizacional. Este artículo argumenta que a falta de coaliciones pro-pobres, estas inversiones facilitaron el regreso y fortalecimiento de la elite local y que la disminución observada en las tasas de pobreza surge como resultado del desposeimiento y posterior éxodo de los pobres en lugar de un crecimiento económico inclusivo.

Palabras clave: Estructura agraria, cooperación de desarrollo, inversiones públicas, crecimiento económico, Centroamérica, Nicaragua.

1. INTRODUCCIÓN

Las expectativas de que la cadena de valor de los lácteos y el ganado contribuirían al desarrollo económico de Nicaragua han sido altas desde mediados de la década de 1990. Estas expectativas aumentaron aún más con las negociaciones del Tratado de Libre Comercio para Centroamérica (CAFTA) y con la formulación del Plan Nacional de Desarrollo (Gobierno de Nicaragua, 2004). Durante los años noventa y a comienzos de la primera década del siglo XXI, la política económica de Nicaragua fomentó la inversión en el sector lechero para transformarlo en un ‘motor de crecimiento económico y reducción de la pobreza’ (Gobierno de Nicaragua, 2001, 2004). Los objetivos clave de la política han sido aumentar el rebaño ganadero nacional, la producción de leche y las exportaciones de queso; aumentar el consumo doméstico de leche; aumentar la producción y exportación de carne; promover la sustentabilidad ambiental; y mejorar la red vial, proporcionar electricidad y mejorar el suministro de agua en la región ganadera (Gobierno de Nicaragua, 2004). Estos objetivos han sido buscados mediante inversiones públicas (en gran medida financiadas mediante la cooperación internacional para el desarrollo con el fin de mejorar y expandir la infraestructura básica y fortalecer el sector cooperativo y las instituciones locales de gobierno) e inversiones privadas (a menudo, desde el extranjero) que han buscado desarrollar la infraestructura lechera (recolección, refrigeración y procesamiento de leche).

A primera vista, muchas de estas expectativas parecen haberse cumplido. Entre 1998 y 2005¹, 53 de los 141 distritos rurales de Nicaragua experimentaron un aumento significativo del consumo per cápita promedio. Catorce de estos distritos están ubicados en la región ganadera (Rodríguez *et al.*, 2012). Desde fines de la década de 1990, los rebaños ganaderos que habían sido diezmados debido a la reforma agraria y la guerra civil que afectó a Nicaragua en los años ochenta han sido restablecidos, y la producción lechera para el mercado nacional ha aumentado considerablemente, al igual que la de otros tipos de productos lácteos, particularmente el tipo de queso conocido como quesillo, tanto para la exportación a El Salvador, Honduras y recientemente también a Estados Unidos como para el mercado nacional. Un poco más de un cuarto de esta producción lechera nicaragüense se origina en tres distritos – Santo Tomás, San Pedro de Lóvago y Villa Sandino – que comprenden el área de Santo Tomás (Gómez & Ravnborg, 2012). Entre estos tres, el distrito de Santo Tomás se destaca porque también redujo el porcentaje de la población que se encontraba debajo de la línea de pobreza (usando como indicador el consumo anual) de un 60% en 1998 a un 55% en 2005. A simple vista, entonces, el boom de la leche del área de Santo Tomás parece ser un ejemplo exitoso del tipo de desarrollo a favor de los pobres del sector ganadero promovido por Otte *et al.* (2012).

Basándose en investigaciones empíricas realizadas en el área de Santo Tomás entre 2008 y 2010, este artículo examina la relación entre este conjunto de eventos concurrentes de inversiones públicas y privadas sostenidas, crecimiento económico y reducción de pobreza. Lo hace siguiendo los actores territoriales (ver Berdegué, Bebbington & Escobal, 2015; Escobal, Favareto, Aguirre & Ponce, 2015) que de forma individual o colectiva a través de diferentes constelaciones de redes buscan promover, alterar o captar inversiones específicas o cambios institucionales para obtener resultados individuales o sociales específicos (Araujo, Ferreira, Lanjouw & Özler, 2008; Mahoney & Thelen, 2011; Robinson, 2010). Estos actores territoriales incluyen propietarios de tierra tradicionales de gran escala, además de agricultores de pequeña escala y cooperativas lecheras

(muchos de los cuales se establecieron con el apoyo de la cooperación internacional para el desarrollo tras el acuerdo de paz de 1990), comerciantes, empleados públicos y políticos. El artículo argumenta que a pesar de la ruptura en la distribución altamente desigual del poder económico (tierras) y político realizada a través de la reforma agraria sandinista y las expropiaciones asociadas llevadas a cabo en la década de 1980, la elite tradicional logró no solo restablecerse a sí misma como ganaderos. Tras su regreso al área de Santo Tomás a comienzos de la década de 1990 y mediante sus propias redes mutuas, además de alianzas forjadas con la cooperación internacional para el desarrollo y elaboradores de políticas, miembros de la elite tradicional lograron establecerse a sí mismos como parte del sector lechero y, por ende, fortalecer su posición económica y política. Mientras tanto, debido a la falta de una coalición sólida pro-pobres, los agricultores de pequeña escala gradualmente cedieron o vendieron sus tierras para establecerse como agricultores (ganaderos) más al interior o para formar parte de los pobres urbanos o de la fuerza laboral migratoria que ofrece su labor principalmente a Costa Rica.

El artículo está organizado en seis partes. La siguiente sección describe los tres conjuntos de datos empíricos en los que está basado el artículo, a lo que sigue una sección que presenta el área de Santo Tomás y su trayectoria en el tiempo, con un enfoque particular en su estructura agraria cambiante. La cuarta sección da cuenta de los cambios económicos e institucionales que han ocurrido tras las inversiones públicas y privadas que se han realizado, principalmente para apoyar el sector lechero. Sobre esta base, la quinta sección analiza estos cambios desde la perspectiva de la economía política para examinar hasta qué punto la reducción de pobreza observada en Santo Tomás se puede atribuir a las inversiones en el sector lechero y el posterior boom de la leche, mientras que la sexta y última sección brinda las conclusiones y algunas reflexiones finales.

2. DATOS Y MÉTODOS

La base empírica de este artículo consiste en tres conjuntos de datos. Los primeros dos conjuntos de datos se basan en entrevistas narrativas semi-estructuradas realizadas con un total de 84 informantes clave y seis grupos de enfoque en comunidades rurales y barrios urbanos. Estas entrevistas tenían tres objetivos. Primero, sirvieron para trazar las interacciones económicas, políticas y sociales entre actores territoriales, como criadores de ganado, comerciantes, empleados públicos y políticos. Segundo, sirvieron para identificar percepciones de los cambios económicos, sociales y ambientales en el área, y de los factores percibidos como contribuyentes a estos cambios. Tercero, las entrevistas apuntaban a identificar los cambios institucionales que habían ocurrido y los actores clave que habían intentado promover o impedir estos cambios. Las entrevistas se transcribieron, codificaron y analizaron utilizando el programa NVivo para un análisis cualitativo de textos. Este conjunto de entrevistas transcritas y codificadas conforma el primer conjunto de datos.

Utilizando el mismo conjunto de entrevistas, los actores sociales identificados (individuos, grupos de individuos y organizaciones), además de los tipos de relaciones (familiar, amistosa, política y

económica) entre ellos se tabularon y analizaron utilizando el programa de análisis de redes sociales Ucinet y el paquete de software para análisis estadístico SPSS. Esta base de datos de actores y redes compone el segundo conjunto de datos.

El tercer conjunto de datos se basa en una encuesta basada en un cuestionario sobre pobreza en el hogar y la participación del hogar en la economía lechera como agricultores individuales y a través de su relación con cooperativas lecheras. La encuesta se realizó en 2009 y se aplicó a dos muestras independientes de hogares – una urbana y una rural – de 250 hogares cada una, seleccionadas como muestras aleatorias mediante un procedimiento de muestreo de dos pasos. Los datos se tabularon y analizaron utilizando SPSS. Inspirado en las reservas expresadas por Sen (1981, 1985) respecto de la comprensión y medición de la pobreza y el bienestar basándose exclusivamente en datos de ingresos o gastos, el perfil de pobreza fue desarrollado según las propias percepciones de pobreza de las personas, identificadas mediante clasificaciones de bienestar. Las descripciones de diferentes niveles de pobreza que resultaron de las clasificaciones se ‘tradujeron’ en indicadores², y estos indicadores formaron la base para crear un índice de pobreza del hogar y un conjunto asociado de tres categorías de pobreza. De este modo, según los datos obtenidos mediante la encuesta de cuestionario, los hogares se clasificaron en las categorías de ‘más pobre’, ‘menos pobre’ o ‘no pobre’. Para obtener más detalles sobre la metodología y cómo se aplicó en este estudio, consulte Ravnborg *et al.* (1999) y Gómez y Ravnborg (2011), respectivamente.

3. EL ÁREA DE SANTO TOMÁS – SU ESTRUCTURA AGRARIA Y SU TRANSFORMACIÓN EN UN CONGLOMERADO DE PRODUCCIÓN GANADERA

El área de Santo Tomás está ubicada en el área de Chontales, que limita con la orilla este del Lago Cocibolca, también conocido como Lago Nicaragua, y comprende los distritos de Santo Tomás, San Pedro de Lóvago y Villa Sandino. Santo Tomás y San Pedro de Lóvago se fundaron en 1861 y 1864 respectivamente, cuando el gobierno del general Tomás Martínez decidió trasladar la comunidad indígena Loviguisca a esas áreas. Se estima que al momento del traslado, la comunidad Loviguisca se componía de aproximadamente 250 personas (Espinoza, 2009).³ Villa Sandino se desarrolló alrededor del asentamiento de Pueblo Viejo que se creó a partir de un campamento de construcción para los trabajadores que construían la carretera que conectaba Chontales con El Rama y Muelle de los Bueyes. En 1892, el asentamiento solo tenía tres casas.

En ese momento, habían llegado las primeras familias de colonos al área. Entre estas familias se encontraban las familias Bravo, López, Orozco, Vargas y Sovalbarro en Santo Tomás; las familias González y Miranda en San Pedro de Lóvago; y la familia Duarte en Villa Sandino.⁴ Estas familias establecieron sus haciendas en los *ejidos* (áreas declaradas ‘tierras comunales’). Al ir a la oficina del alcalde a reclamar una extensión de tierra que ‘no pertenecía a nadie’ y pagar un peso al año por entre 100 y 150 *manzanas*⁵ (entre 70 y 105 hectáreas), obtenían derechos de uso sobre el terreno. Aquellos que podían, seguían pagando la renta año tras año hasta que eventualmente podían reclamar la posesión de la tierra y obtener derechos de propiedad. Según Espinoza (2009),

algunas familias adquirieron hasta 800 *manzanas* de tierra de esta manera. Mientras tanto, las comunidades indígenas también recibieron tierras comunales cuando fueron reubicadas. Sin embargo, ya que no podían pagar la renta, se endeudaron con aquellos que sí podían pagar. Poco a poco, perdieron sus derechos a la tierra y, finalmente, terminaron siendo jornaleros agrícolas.

La población en el área de Santo Tomás no superó las 10.000 personas hasta alrededor de 1940. Sin embargo, especialmente a partir de 1950, con la apertura del camino que conectaba Managua con Chontales y luego con El Rama, la población comenzó a crecer con más rapidez, en primer lugar debido a la llegada de familias campesinas del norte y oeste del país que estaban siendo desplazadas por la expansión de las empresas bananeras y de algodón (Espinoza, 2009). La mayoría de las familias que llegaron en las décadas de 1950 y 1960 se asentaron en tierras que pertenecían a grandes haciendas, donde los propietarios les permitían plantar cultivos como arrendatarios agrícolas. Se estima que en 1963, aproximadamente la mitad de los hogares rurales en el área de Santo Tomás no tenía tierras (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC], 1963). Al mismo tiempo, el 1,4% de las propiedades agrícolas más grandes representaba el 35% del área agrícola total en el Departamento de Chontales, mientras que el 38% de las propiedades más pequeñas representaba apenas el 2,7% del área agrícola total (INEC, 1963). Un tercio de las propiedades agrícolas en Chontales estaban ubicadas en los tres municipios que comprenden el área de estudio. Según cálculos basados en el censo de 1963, se estima que el tamaño promedio de una propiedad agrícola era de 90 *manzanas* para el Departamento de Chontales; 77 *manzanas* en Santo Tomás, 80 *manzanas* en San Pedro de Lóvago y 109 *manzanas* en Villa Sandino o Villa Somoza, como se llamaba el distrito en esa época (INEC, 1963).

Este proceso de consolidación gradual de la estructura agraria dual que había caracterizado al área de Santo Tomás desde su colonización temprana coincidió con la construcción de la carretera que conectaba el área con Managua y se profundizó aún más cuando el gobierno de Somoza definió la producción ganadera como el ‘tercer pilar’ de la economía de exportación nicaragüense en 1972:

Chontaleños, hombres adultos, sabrán que Nicaragua era principalmente un exportador de café solamente; luego, llegó un hombre revolucionario que introdujo el cultivo de algodón, que convirtió en otra fuente de exportación. Este hombre era el general Anastasio Somoza García; ahora, la tercera línea de exportaciones es la producción ganadera, que es muy cercana a sus corazones.

[Revista Chontales, 1972:36]

Esto ocasionó una serie de programas de financiamiento público para seguir fortaleciendo la producción ganadera en el área, incluidas inversiones en caminos y carreteras, mejoras genéticas a los rebaños, la construcción de mataderos industriales, y plantas de almacenamiento y procesamiento de leche (Biondi-Morra, 1990; Pratt & Pérez, 1997; Williams, 1986).

Antes de la construcción de la carretera a Managua, la producción ganadera se orientaba principalmente al mercado local. Como describe Ronald Martínez, hijo de una de las familias fundadoras:

El queso se hacía a mano [...] Mi padre solía venir [a Santo Tomás desde la hacienda] en una mula cada dos o tres días para dejar el queso. Vendía queso Chontales. Este era para el consumo local; nunca llegó a Managua. Antes de que [el camino] se construyera, la salida de aquí era por el lago. Había un camino, pero no a Managua; iba a Puerto Díaz. Eso fue antes de la década de 1940; en esos días, también traían el oro desde las minas de La Libertad por mula y lo llevaban al puerto en Acoyapa; todo pasaba por el lago.

[Comunicación personal, Ronald Martínez, Santo Tomás, 13 de enero de 2010; traducción inversa]

Con la construcción de la carretera a Managua, la producción lechera comenzó a repuntar en el área de Santo Tomás. La primera planta lechera nicaragüense, La Salud, fue construida en Managua en 1949. La segunda, La Perfecta, se construyó 10 años después, también en Managua (Biondi-Morra, 1990). La producción lechera total aumentó a más del doble entre 1960 y 1978, alcanzando 480 millones de litros, mientras que – si bien todavía modesta – la porción que se pasteurizaba en las lecherías aumentó de 12 millones de litros en 1960 a 56 millones de litros en 1978 (Biondi-Morra, 1990). En 1970, Lácteos Narváez fue el primer fabricante de queso en establecerse en el área de Santo Tomás. La empresa vendía sus productos en Managua y se había trasladado desde el Departamento de León en busca de un mayor suministro de leche para reducir sus costos de producción.⁶ Sin embargo, fue principalmente la creciente demanda de carne en el mercado estadounidense, impulsada por el crecimiento del mercado de la comida rápida, lo que dio lugar al primer ‘boom ganadero’ en Nicaragua en los años sesenta (Williams, 1986). El área destinada a la producción ganadera se duplicó entre 1960 y 1979, y el número de animales sacrificados aumentó de 133.500 en 1960 a 465.500 en 1979 (Biondi-Morra, 1990). Ya que la mayoría del ganado era – y todavía es – mantenido para el propósito doble de la producción de carne y leche, esto también significó un aumento en la producción lechera.

Al mismo tiempo, tras el terremoto en Managua en 1972 que hizo que muchas familias abandonaran la capital para buscar tierras y sustento en otro lugar, una nueva ola de inmigrantes llegó al área de Santo Tomás. La población del área casi se duplicó entre 1971 y 1995. Fue particularmente la población del pueblo de Santo Tomás y Villa Sandino (rural y urbana) la que aumentó durante ese período, mientras que la población rural de los distritos de Santo Tomás y San Pedro de Lóvago se mantuvo estable (Figura 1). Además de las personas que vinieron de otras partes del país, estas tendencias reflejan la primera ola de migración rural-urbana que ocurrió en el área en los años ochenta. Desde entonces, ha habido un aumento sostenido de la población urbana, especialmente en el pueblo de Santo Tomás, que ha recibido la mayoría de la población rural del distrito, además de distritos vecinos, especialmente San Pedro de Lóvago. Inicialmente, las personas llegaron al pueblo de Santo Tomás huyendo de la guerra civil de los años ochenta, pero muchos se quedaron después del acuerdo de paz de 1990. En 2005, la mitad

de la población en el área de Santo Tomás era urbana, de la cual el 26% se encontraba en Villa Sandino, el 40% en San Pedro de Lóvago y el 71% en Santo Tomás (Figura 1).

Desde los primeros días de la colonización de Nicaragua, ha habido una estrecha relación entre el control de la tierra, por un lado, y el poder político y legal por otro, y el área de Santo Tomás no es una excepción. Antes de la revolución de 1979, todas las funciones de juez, alcalde, registrador civil, recaudador de impuestos, etc. eran realizadas localmente por un mayor designado directamente por el General Somoza. El gobierno central tomaba las decisiones, recibía los impuestos recaudados y decidía respecto de las inversiones en el área.

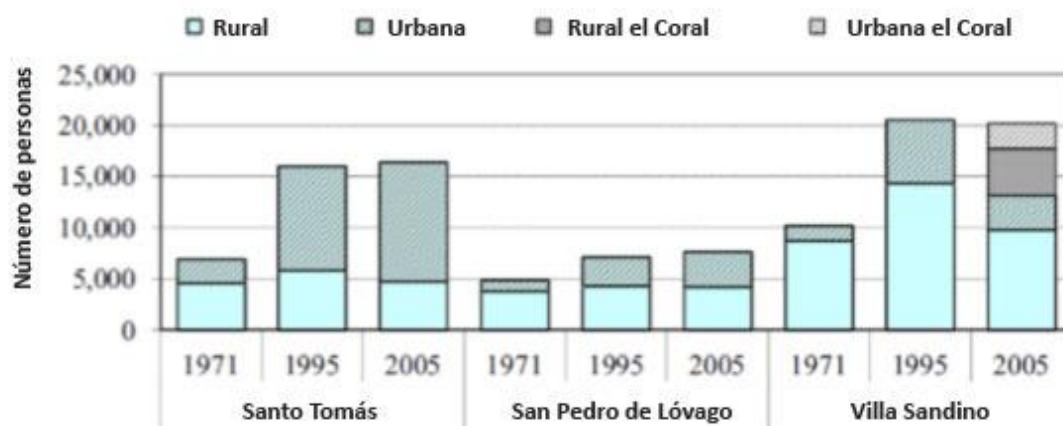
Era común que algunas familias pertenecientes a la elite terrateniente local alojaran al General Somoza en sus hogares y organizaran fiestas para celebrar sus visitas. Esto fortalecía sus lazos de amistad y reforzaba su poder político y económico (Ex Director de Planificación, área de Santo Tomás, comunicación personal, 24 de noviembre de 2008). Por ende, las personas designadas como alcaldes de los distritos solían ser miembros de estas familias, y también eran ellas las primeras en enterarse y beneficiarse de los programas lanzados por Somoza, como los programas mencionados anteriormente para fortalecer la producción ganadera (Pratt & Pérez, 1997).

La Revolución Sandinista en 1979 intentó romper esta relación de refuerzo mutuo entre el poder político y el económico mediante la redistribución de tierra (por ejemplo, Baumeister, 1995). En el área de Santo Tomás, al menos 22 haciendas ganaderas fueron confiscadas, y sus propietarios abandonaron el área, la mayoría para ir a Estados Unidos.⁷ Solo una de las familias fundadoras a las que se les confiscó su propiedad, la familia Bravo, se quedó. Muchas personas del área, sin embargo, no estaban de acuerdo con las confiscaciones, especialmente la familia Bravo. Como explicó un oficial que solía trabajar en el Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA):

[La familia Bravo] es muy querida [...] Independientemente de su amistad con Somoza, este hombre también se relacionaba con los pobres; era amigo de todos. En diciembre, les dieron juguetes a los niños pobres; administraban el gremio de la iglesia en Santo Tomás [...] No eran malas personas; por el contrario, eran muy queridos. [...] Todos se sintieron mal por la confiscación...pero terminaron recuperando su propiedad...Fue confiscada por personas que no eran de aquí, por envidia...El director lo hizo desde arriba sin el consenso de los abajo...Él [el director] tuvo que abandonar Nicaragua porque muchas personas no estaban de acuerdo con sus confiscaciones.

[Ex funcionario, Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA), comunicación personal, 29 de enero de 2009, traducción inversa]

Gráfico 1. Evolución de la población urbana y rural en el área de Santo Tomás (distritos de Santo Tomás, San Pedro de Lóvago y Villa Sandino, el último incluyendo El Coral, que formó parte del distrito de Villa Sandino hasta 1997).



Fuente: Gobierno de Nicaragua (1971), INEC (1975, 1995), INIDE (2008).

4. INVERSIONES LECHERAS PRIVADAS Y PÚBLICAS

La guerra civil que golpeó a Nicaragua durante la década de 1980 – también conocida como la guerra de los contra – interrumpió temporalmente el desarrollo del sector ganadero en el área de Santo Tomás y el resto del país. El gobierno sandinista realizó esfuerzos para impulsar la producción, por ejemplo, al proporcionar insumos agrícolas a los ‘verdaderos agricultores campesinos’⁸ mediante la UNAG (Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos) y su red de tiendas campesinas, y mediante intervenciones estatales, por ejemplo, en el sector lechero y de la carne. No obstante, la producción agrícola se redujo drásticamente. La ganadería pasó por un proceso de descapitalización, el ganado se fue a países vecinos y la matanza indiscriminada aumentó. El rebaño nacional bajó de 2,7 millones de cabezas de ganado en 1978 a 1,4 millones en 1985, y el volumen de leche pasteurizada bajó de 56 millones de litros en 1978 a menos de seis millones de litros en 1985 (Biondi-Morra, 1990). En 1985, solo se estaba utilizando el 25% de la capacidad instalada de procesamiento lechero ((Biondi-Morra, 1990). En el departamento de Chontales, se estima que el rebaño de ganado disminuyó de alrededor de 400.000 cabezas de ganado en 1977 a aproximadamente 280.000 cabezas durante la década de 1980 (CHONTALDES, sin fecha).

Todo esto cambió en los años noventa. Primero que nada, con el fin de la guerra civil, los ex miembros del ejército sandinista y de la resistencia nacional, que recibieron tierras como parte del acuerdo de paz, se reintegraron a la vida productiva, y las haciendas abandonadas comenzaron a producir otra vez. En el área de Chontales, los rebaños de ganado aumentaron de las 280.000 cabezas de ganado estimadas en la década de 1980 a alrededor de 325.000 cabezas de ganado en 2001. Se estima que un tercio de este rebaño pertenece a haciendas en el área de Santo Tomás (INEC, 2001). En segundo lugar, el país vecino El Salvador también venía saliendo de una guerra civil en 1992. Las remesas de los salvadoreños que vivían en Estados Unidos

aumentó la demanda de productos lácteos, principalmente de diferentes tipos de queso blando, conocido en Nicaragua como *morolique* y *quesillo*. El Salvador solo tiene tierras limitadas para la producción agrícola nacional y, por lo tanto, gran parte de esta demanda servía para estimular la producción en Nicaragua. En 2004, más del 75% de la producción lechera total de Nicaragua se exportaba a El Salvador (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2004). En tercer lugar, tanto las inversiones públicas, en gran medida financiadas mediante la cooperación internacional para el desarrollo, como las inversiones privadas, en gran medida de El Salvador, comenzaron a afluir al área de Santo Tomás.

En el área de Santo Tomás, FINNIDA (Agencia Finlandesa de Desarrollo Internacional) ha sido un socio importante de desarrollo. Mediante el Proyecto de Desarrollo Ganadero, PRODEGA, FINNIDA invirtió poco más de 20 millones de dólares entre 1990 y 2003, entre 1990 y 1998 solo en Boaco, y entre 1999 y 2003 tanto en Boaco como en Chontales (Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia [MFAF], 2009). Se ha asignado apoyo para mejorar la producción lechera y la calidad de la leche a través de una mejor gestión a nivel de las haciendas, mejor procesamiento y comercialización de la leche y para mejorar la productividad de las haciendas con el objetivo general de reducir la pobreza. Con creces, la mayoría de este apoyo ha sido orientado a las cooperativas (MFAF, 2009).

Tras el colapso de la economía en los años ochenta, la figura institucional de la cooperativa tenía connotaciones negativas para muchos nicaragüenses (por ejemplo, Enriquez, 1997; Eskola, 2003), ya que se percibía como la personificación de la crisis productiva, económica y organizacional que el país había atravesado. Por ende, gran parte de las cooperativas agrícolas que se habían creado a partir de haciendas y propiedades confiscadas se disolvieron durante la década de 1990 (por ejemplo, Baumeister, 2001; Brockett, 1998; Broegaard, 2005; de Janvry, Sadoulet & Wolford, 1998). Solo una de las 22 haciendas expropiadas acerca de las cuales hemos logrado recopilar información del área de Santo Tomás se ha mantenido en manos de los miembros iniciales de la cooperativa y sus descendientes (Ex funcionario, Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA), comunicación personal, 29 de enero de 2009).

Esta imagen negativa de las cooperativas, sin embargo, se contrastaba con la imagen de muchas de las agencias de desarrollo internacional, incluida FINNIDA, que llegaron a comienzos de la década de 1990 para apoyar la democracia emergente, aunque frágil de Nicaragua. Muchas de estas agencias de desarrollo habían simpatizado con la revolución frustrada por la guerra civil en los años ochenta y muchas, especialmente las agencias nórdicas de desarrollo, llegaron con la idea de que la cooperativa – una forma de organización con frecuencia retratada como que jugó un rol clave en la promoción de cambios agrarios estructurales en los países nórdicos durante el siglo XIX a favor de agricultores de pequeña y mediana escala (por ejemplo, Fink, 2008; Mordhorst, 2005) – era una organización representativa mediante la cual FINNIDA podría llegar a su grupo objetivo: los productores de pequeña y mediana escala. Además, las cooperativas eran vistas como una figura organizacional que permitiría a las agencias de desarrollo apoyar el sector agrícola sin tener que apoyar directamente a las empresas privadas y los productores individuales. Como tal, fueron las agencias internacionales de desarrollo (Eskola, 2003; Pietrobelli, 2007) las que propusieron fortalecer y facilitar la creación de cooperativas en la región ganadera, no como cooperativas agrícolas de *producción* como las que se crearon en los años

ochenta, sino como cooperativas orientadas a la recolección, el almacenamiento, el procesamiento y la comercialización de leche.

Nuevamente, la familia Bravo estaba entre los pioneros. En lugar de abandonar Nicaragua en los años ochenta, en 1980, miembros de la familia Bravo habían establecido la cooperativa lechera Ríos de Leche como una empresa de recolección y procesamiento de leche ubicada en Los Mojellones, entre los pueblos de Santo Tomás y Villa Sandino, en un esfuerzo por adaptarse a la nueva situación política y económica. Sin embargo, debido a que sus fundadores no pertenecían al partido sandinista, la cooperativa no fue reconocida como tal por la UNAG, y sus estatutos no recibieron la aprobación formal hasta 1992 (ex presidente y presidente actual de la cooperativa Ríos de Leche, comunicación personal, 13 de enero de 2010 y 15 de diciembre de 2009). Poco después, en 1994, se estableció la cooperativa La Esperanza en El Guabo, en el extremo noreste de Santo Tomás, y en 2001 y 2002, se establecieron dos otras cooperativas (Manantial y San Pedro de Lóvago), esta vez en San Pedro de Lóvago. Todas han recibido apoyo organizacional de PRODEGA.

También se realizaron esfuerzos para apoyar el desarrollo de la capacidad técnica y administrativa de los gobiernos de distrito y para apoyar su nuevo rol como espacio para el gobierno participativo y democrático. Antes de 1990, las administraciones de distrito solo habían existido como representaciones locales del gobierno central en lugar de un espacio político elegido democráticamente. Como describe Ravnborg y Gómez (2015), esto cambió con la aprobación de la Ley de Distrito en 1988 y las primeras elecciones locales realizadas en 1990. Con el apoyo de FINNIDA, se realizaron esfuerzos para establecer mesas redondas temáticas con el fin de promocionar la participación ciudadana en la planificación de los distritos y servir de foros para el debate temático entre diferentes actores sociales, facilitado por funcionarios de distrito. En conjunto, se establecieron diez mesas redondas que abordaban temas de producción, transporte, deportes, medio ambiente, salud, educación, cultura, mujeres, niños y servicios públicos (agua y saneamiento), es decir, temas que aparte de la producción y el transporte tenían más probabilidades de ser de importancia para los segmentos más pobres de la población que para los segmentos con mejor situación y, por ende, los hacía menos propensos a la captura de la elite (Araujo *et al.*, 2008). No obstante, estos esfuerzos para promover formas más participativas de gobierno y, a través de esto, la formación de coaliciones sociales más inclusivas y potencialmente transformadoras y pro-pobres, fracasaron en gran medida. Cuando el apoyo finlandés finalizó en 2003, el gobierno de distrito decidió dejar de apoyar las mesas redondas temáticas, y solo una – la mesa redonda de producción – siguió operando (Ex director de planificación, área de Santo Tomás, comunicación personal, 24 de noviembre de 2008).

Además del apoyo organizacional, también se realizaron inversiones públicas en infraestructura básica, un recurso que era de importancia económica más directa para el desarrollo del sector lechero. Se construyeron varios caminos de acceso a principios de la década de 1990, estableciendo una conectividad vial durante todo el año entre las partes más secas del sudeste del área, donde se ubicaban las ciudades importantes del área, y las partes más húmedas más hacia el noreste, utilizadas para el pastoreo durante la estación seca. La red de electricidad también se expandió durante este período. Hablando casi literalmente, estas inversiones públicas también abrieron el camino para las inversiones privadas. Inmediatamente después de

la apertura de estos caminos, se establecieron instalaciones de almacenamiento y refrigeración de leche a lo largo de estos caminos (por ejemplo, la cooperativa La Esperanza en El Guabo en 1994 y Lácteos Sierrawás en Sierrawás en 1996). Algunos incluso afirman que en un caso, una cooperativa (La Esperanza) se estableció deliberadamente en El Guabo para convencer al gobierno de que el nuevo camino debía pasar por esa ubicación (Ex alcalde, área de Santo Tomás, comunicación personal, 13 de enero de 2010). Por ende, aparte de la ya existente empresa privada Lácteos Narváez y la cooperativa Ríos de Leche, se sumaron cinco plantas lecheras nuevas en el área de Santo Tomás durante la década de 1990, de las cuales tres se establecieron mediante inversiones salvadoreñas y una mediante inversiones hondureñas (Tabla 1). En 1999, Parmalat, una empresa multinacional de origen italiano, compró la lechería La Perfecta y comenzó a operar en Nicaragua, comprando leche directamente de los productores y las cooperativas, y procesando y vendiendo leche y productos lácteos en todo el país. La empresa también comenzó a ofrecer ayuda a las cooperativas para mejorar sus instalaciones de refrigeración y almacenamiento con la condición de que vendieran su leche a Parmalat (Eskola, 2003). Dos de las cooperativas del área de Santo Tomás – la Cooperativa Manantial y la cooperativa San Pedro de Lóvago, ambas de San Pedro de Lóvago – recibieron depósitos de almacenamiento de Parmalat mediante este acuerdo.

Tabla 1. Empresas lecheras en el área de Santo Tomás (distritos de Santo Tomás, San Pedro de Lóvago y Villa Sandino)

Nombre	Tipo de propiedad	Año de fundación	Propietario/presidente	Recolección diaria de leche (litros)	Exportación mensual de queso (libras)
Lácteos La Montaña ^a	Individual	1994	Elmer Landaverde (propietario)	75.000	430.000
Quesillos Umanzor ^b	Individual	1994	Deri Israel Umanzor (propietario)	20.576	164.000
Cooperativa Ríos de Leche ^b	Cooperativa	1980	Ulises Miranda Rivas (presidente)	19.688	193.600
Lácteos Las Tucas	Individual	s.f.	Isaías González (propietario)	14.250	-
Lácteos Las Mesas ^b	Individual	1995	Julio Robleto (propietario)	13.125	100.000
Lácteos Las Delicias ^b	Individual	2004	Álvaro Aguilar (propietario)	12.000	48.200
Lácteos Sierrawas ^c	Individual	1996	José del Carmen Barahona Zambrana (propietario)	11.250	132.000
Lácteos San José ^b	Individual	2009	José Alexander Lazo (propietario)	6.563	70.500
Cooperativa Manantial	Cooperativa	2001	Ramiro José González Miranda (presidente)	6.375	-
Cooperativa San Pedro de Lóvago	Cooperativa	2002	Miguel Bravo Miranda (presidente)	5.813	-
Cooperativa La Esperanza El Guabo	Cooperativa	1994	Juan Luna (presidente)	4.125	-
Lácteos Aguilares	Individual	2008	Eduardo Aguilar (propietario)	3.563	-
Lácteos Narváez	Individual	1970	Manuel Martínez Fernández (propietario)	525	-

Fuente: Entrevistas con cooperativas y empresas.

^a Exportaciones a El Salvador y Estados Unidos./ ^b Exportaciones a El Salvador./ ^c Exportaciones a El Salvador y Honduras.

Actualmente, existen 13 plantas de recolección y refrigeración de leche en el área de Santo Tomás. Diez de ellas son plantas semi-industriales que producen queso, y de estas, siete exportan queso a El Salvador y, en un caso, también a Honduras (Tabla 1). Cinco de las empresas exportadoras tienen propietarios salvadoreños, una un propietario que es ciudadano hondureño y una – la cooperativa Ríos de Leche – tiene propietarios nicaragüenses. Además, en 2010, las dos cooperativas de San Pedro de Lóvago – la cooperativa Manantial y la cooperativa San Pedro de Lóvago – estaban en proceso de establecer plantas de procesamiento al combinar el financiamiento del gobierno, canalizado a través del Instituto de Desarrollo Rural (IDR), una agencia gubernamental bajo la presidencia con coinversión de sus miembros.⁹ En conjunto, habilitada mediante estas inversiones, se estima que la exportación internacional de queso desde el área de Santo Tomás habría alcanzado 1,1 millones de libras al mes en 2010.

Varios observadores consideran que uno de los logros importantes de PRODEGA ha sido la consolidación de las cooperativas lecheras (por ejemplo, Artola & Parrilli, 2002; MFAF, 2009), que

se han convertido en un actor económico importante en el área. Esto es confirmado por nuestro análisis de redes sociales. De los 68 actores sociales identificados mediante entrevistas en el área, 32 eran individuos reconocidos pertenecientes a una cooperativa. Nuestro mapeo y análisis de los tipos de relaciones entre estos actores sociales muestra que, en promedio, los actores sociales identificados como pertenecientes a una cooperativa participaban en un número significativamente más alto de relaciones económicas con otros actores sociales (16,0) que los actores que no pertenecían a cooperativas (3,0).¹⁰ Como indicación adicional de su fortaleza, las cooperativas del área unieron fuerzas para establecer la *Alianza Amerrisque*¹¹ en 2000 y 2001 con el apoyo de FINNIDA a través de PRODEGA. El objetivo de la alianza era – y todavía es – servir de plataforma para dialogar con el gobierno y las instituciones de gobierno, algo que no es tan factible para una cooperativa individual. Como explicó Douglas Alemán, miembro del parlamento por el partido sandinista, ex presidente de la UNAG, nativo de San Pedro de Lóvago y miembro de la cooperativa San Pedro de Lóvago, es necesario trabajar en tres niveles en la producción agrícola: en el nivel de las haciendas, entre las haciendas, por ejemplo, mediante cooperativas para la comercialización de leche y la contratación de ayuda técnica, etc., y luego más allá del nivel de las haciendas:

Este nivel, que está más allá que la hacienda, para mí es el territorio. Si uno debe ir a hablar con el gobierno o hablar con agencias internacionales de desarrollo, entonces es necesario este nivel de organización; aquí es donde organizaciones como la UNAG, ASOCHON¹² y la Alianza Amerrisque han ayudado muchísimo. Han ayudado en la representación del territorio y en la búsqueda de recursos para solucionar problemas, por ejemplo, el precio de la leche. Una sola cooperativa no puede hacerlo sola, todas tienen que hablar [con el gobierno] juntas; por ejemplo, un proyecto de electrificación desarrollado en el departamento [Chontales] para llevar electricidad e instalaciones de almacenamiento y refrigeración a diferentes lugares tuvo que hacerse como grupo; las carreteras, el procesamiento de carne – todo esto ha ayudado mucho.

[Comunicación personal, 30 de noviembre de 2009, traducción inversa]

Aparentemente, la Alianza Amerrisque sí obtuvo suficiente influencia política para influir en la política a nivel nacional. Por ende, propuso y logró que Chontales-Boaco se convirtiera en el conglomerado lechero en el Plan de Desarrollo Nacional (Gobierno de Nicaragua, 2004), y en lugar de presentar sus solicitudes para obtener más mejoras en la red vial y expandir la red de electricidad mediante sus gobiernos distritales, presentaron estas solicitudes directamente al gobierno nacional. Incluso propusieron que la Alianza Amerrisque debía administrar directamente los fondos (López, 2001) en lugar de mediante instituciones gubernamentales nacionales o locales.

5. EL REGRESO DE LA ELITE Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MEDIANTE EL DESPOSEIMIENTO

Después de abandonar el país y de que la mayoría de sus tierras fueran expropiadas durante la revolución sandinista de los años ochenta, los miembros de la elite tradicional regresaron prácticamente sin tierras al área de Santo Tomás en los años noventa. A su regreso, algunos decidieron abandonar el sector agrícola y establecer negocios como hoteles, restaurantes, ferreterías, etc., mientras que otros buscaron restablecerse en el sector ganadero. A pesar de sus muchas desventajas, no tener tierra los hacía parte del grupo de los agricultores de pequeña y mediana escala al que se orientaba la cooperación para el desarrollo, por ejemplo, de FINNIDA. Por ende, junto con los nuevos actores que habían ganado poder político en los años de la revolución sandinista, los miembros de la elite tradicional participaron activamente en la formación y el fortalecimiento de las cooperativas en el área de Santo Tomás, convirtiéndolas en una plataforma desde donde influenciar las políticas e inversiones públicas no solo a nivel territorial, sino también nacional. Gradualmente, los miembros de la elite tradicional volvieron a surgir, primero como ganaderos y, luego también como miembros de cooperativas y, a menudo, ejecutivos de cooperativas. Como indicación, nueve de las 22 haciendas expropiadas durante la reforma agraria de la década de 1980 en el área de Santo Tomás fueron devueltas a sus antiguos propietarios en los años noventa, y otras ocho han sido adquiridas parcial o totalmente por agricultores de gran escala (Ex funcionario, Instituto Nicaragüense de la Reforma Agraria (INRA), comunicación personal, 29 de enero de 2009). En el proceso, se hicieron parte de la industria lechera, beneficiándose de los nuevos mercados de exportación lechera a cuyo desarrollo había contribuido la inversión extranjera privada y pública. Nuestro análisis de redes sociales muestra que unas pocas familias ahora concentran una parte significativa de las relaciones económicas en el área. Entre los 68 actores sociales incluidos en la base de datos de redes de actores sociales, se identificó que 27 pertenecían a una de las llamadas familias fundadoras.¹³ En promedio, cada uno de estos actores sociales participaba en 16,1 relaciones económicas con los actores sociales restantes incluidos en la base de datos, mientras que el promedio para los 41 actores sociales incluidos en la base de datos que no pertenecían a una de las familias fundadoras era participar en solo 4,6 relaciones sociales con los demás actores sociales.¹⁴ Además, existe una correlación significativa entre pertenecer a una cooperativa y pertenecer a una de las llamadas familias fundadoras. De los actores sociales identificados como pertenecientes a una de las familias fundadoras, el 63% pertenecía o tenía un puesto en una de las cooperativas, mientras que este era el caso para solo un 37% de los actores sociales restantes.¹⁵

Si bien el tamaño promedio de la propiedad en Nicaragua como un todo bajó de 62 *manzanas* en 1963 y 78 *manzanas* estimadas en 1978 a 41 *manzanas* en 2001 como resultado de las reformas agrarias de las décadas de 1980 y 1990 (Baumeister & Fernández, 2005),¹⁶ aumentó levemente en el área de Santo Tomás de 92 *manzanas* en 1963 a 96 *manzanas* en 2001 (INEC, 2001).¹⁷ Actualmente, casi no quedan rastros de las reformas agrarias en el área de Santo Tomás. Según nuestra encuesta de cuestionario realizada en 2009, apenas un 3% de los hogares terratenientes en el área de Santo Tomás había recibido (parte de) su tierra mediante las reformas agrarias. Muchos de quienes recibieron tierras como parte de estas reformas la vendieron durante el

‘frenesí de la compra de tierras’ de la década de 1990 por miedo a perderla o para dedicarse a algo en otro lugar:

En Acoyapa, los miembros de la resistencia recibieron [tierras] mediante la Reforma Agraria...muchos las vendieron a los ganaderos de San Pedro... quizás el 80% de ellas fueron vendidas a 500 o 1.000 córdobas por manzana. Luego, la venta se desaceleró y se detuvo aproximadamente en 2001. Durante la era de Alemán [presidente entre 1997 y 2001], la venta...y compra de tierra se encontraba en todo su vigor. Era, cómo puedo decirle, el momento en que el título de la reforma agraria se entregaba, ¡se pasaba al comprador! [...] Los compradores de esa época tenían que solicitar una certificación del OTR [Ordenamiento Territorial Rural, anteriormente INRA] para ver si podían comprar o no. Pero por supuesto, siempre había una forma...llevabas cuatro libras de queso y crema a Managua...a los directores de titulación...y obtenías [tu solicitud]. Por ejemplo, realizaron la escritura de la propiedad de un hombre de Acoyapa; había comprado 17 títulos de Reforma Agraria. Un hombre del OTR vino y autorizó la venta [¡después de la compra!] sin tener que ir a Managua.

[Ex funcionario, Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA), comunicación personal, 29 de enero de 2009, traducción inversa]

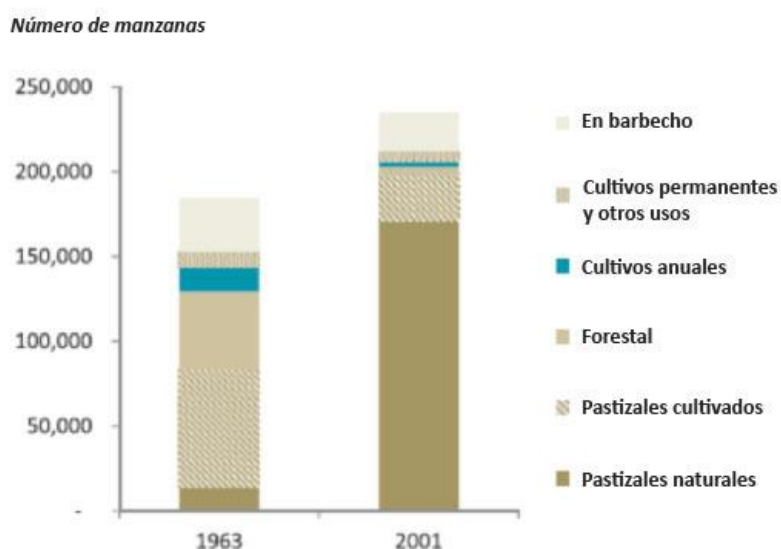
Tabla 2. Propiedad de tierra y ganado, participación en la venta de leche y membresía a cooperativas por nivel de pobreza y residencia

Porcentaje de hogares por nivel de pobreza												
	Rural				Urbano				Rural y urbano combinados			
	No pobre (n=54)	Menos pobre (n=112)	Más pobre (n=84)	Todos los niveles de pobreza (N=250)	No pobre (n=54)	Menos pobre (n=112)	Más pobre (n=84)	Todos los niveles de pobreza (N=250)	No pobre (n=54)	Menos pobre (n=112)	Más pobre (n=84)	Todos los niveles de pobreza (N=500)
Tierra propia (% de todos los hogares)	98	65	42	64	66	12	5	20	83	36	26	42
Número promedio de haciendas (para hogares terratenientes)	1,7	1,2	1,1	1,4	1,7	1,1	1,0	1,5	1,7	1,2	1,1	1,4
Tierra propia en zona húmeda y seca (% de hogares terratenientes)	17	-	3	6	39	12	-	28	25	2	3	11
Tierra propia solo en zona húmeda (% de hogares terratenientes)	59	77	66	68	45	65	67	53	54	74	66	65
Tierra propia solo en zona seca (% de hogares terratenientes)	25	23	31	26	21	23	32	20	21	23	32	24

Han comprado (más) tierra en los últimos 20 años (% de todos los hogares)	43	28	20	28	36	4	2	9	40	14	12	19
Tienen ganado (% de todos los hogares)	96	66	39	64	66	10	5	19	82	35	24	41
Tienen más de 50 cabezas de ganado (% de hogares que tienen ganado)	56	11	0	23	32	0	0	21	47	9	0	23
Venden leche (% de todos los hogares)	89	50	15	47	57	9	3	17	83	21	6	32
Son miembros de cooperativas (% de todos los hogares)	24	4	1	7	21	11	6	12	25	7	5	9

Fuente: Encuesta propia de cuestionario de hogares realizada en 2009.

Gráfico 2. Uso agrícola de tierras en el área de Santo Tomás (incluido El Coral), 1963 y 2001.



Fuentes: INEC (1963, 2001).

Las inversiones en infraestructura básica (caminos y electricidad) han contribuido a estimular este proceso de concentración de tierras. La producción ganadera en el área de Santo Tomás es favorecida por el acceso al pastoreo en la temporada seca ofrecido en las partes más húmedas hacia el extremo noreste del área. Antes del establecimiento de caminos que conectaran estas partes con los centros urbanos del área y el resto del país, la venta de leche se restringía a la temporada lluviosa, cuando el ganado es mantenido en el área cercana a los centros urbanos (y el suministro de leche y los precios varían considerablemente). Desde la expansión de la infraestructura de caminos, la recolección de leche también se realiza durante la temporada seca, cuando el ganado se lleva a pastorear en las partes más húmedas del área¹⁸ y la fluctuación estacional del precio de la leche ha disminuido enormemente. Por ende, en lugar de organizar el pastoreo durante la temporada seca mediante diversos acuerdos de arriendo y 'pastoreo compartido' con agricultores que viven permanentemente en estas partes más húmedas (como se hacía en el pasado), la expansión de la infraestructura de caminos ha convertido la adquisición de tierras en estas áreas mas húmedas en una inversión atractiva para los ganaderos que viven en o cerca de los centros urbanos de la parte más seca del área de Santo Tomás. Como ejemplo, antes de la década de 1990, el área alrededor de la comunidad Campana ubicada en la zona agroecológica húmeda era un área de frontera agrícola, pero cuando el camino llegó al área, se convirtió en el 'punto de entrada de montaña' actual y la tierra subió de precio. Como observó un residente de Campana:

Hace diez años, cuando construyeron el camino de grava [a Campana], cada agricultor contribuía dos vacas y tres mil córdobas. Con la construcción del camino de grava, ahora muchos ganaderos de gran escala han comprado en Campana, y aquellos que tienen menos o ya no pueden trabajar la tierra han vendido para retirarse o comprar tierras más baratas en el interior, donde el camino aun no llega.

[Residente de Campana, comunicación personal, enero de 2009, traducción inversa]

De los hogares – tanto urbanos como rurales – que han comprado (más) tierra desde comienzos de los años noventa, el 38% hoy tiene dos o más haciendas, y la mayoría indicó que la tierra comprada se utiliza principalmente para pastizales. El 25% de los hogares no pobres con tierra tiene haciendas tanto en zonas agroecológicas ‘secas’ como ‘húmedas’, en comparación con un 2% y 3%, respectivamente, de los hogares terratenientes pobres y más pobres (Tabla 2). Además, el 28% de los hogares terratenientes con una residencia urbana tiene haciendas en ambas zonas agroecológicas, en comparación con solo un 6% de los hogares terratenientes con una residencia rural (Tabla 2).

Por ende, además del hecho de que el tamaño promedio de la propiedad agrícola individual en el área de Santo Tomás en 2001 se mantenía en el nivel de 1963, a pesar de una disminución general para toda Nicaragua, la concentración de tierra ha ocurrido a través de un proceso de concentración de más propiedades agrícolas en menos manos. En 2001, menos de la mitad de los propietarios de propiedades agrícolas en el área de Santo Tomás vivía en su propiedad, y esta proporción disminuye con el tamaño de la propiedad. Un quinto de los 514 propietarios de propiedades superiores a 100 *manzanas* vive en su propiedad, en comparación con tres cuartos de los 208 propietarios de propiedades inferiores a 10 *manzanas* (INEC, 2001), lo que refleja el hecho de que el propietario o tiene más propiedades o vive en la ciudad. Según información catastral de 2009 para el distrito de Santo Tomás, los 138 propietarios de más de una propiedad agrícola eran propietarios de un promedio de 152 *manzanas*, mientras que el tamaño promedio de las haciendas para los 480 propietarios de solo una propiedad agrícola era de 55 *manzanas* (Oficial de distrito, distrito de Santo Tomás, comunicación personal, 30 de enero de 2009).

Junto con este proceso de concentración de tierras en menos manos, también ha habido una conversión del uso de la tierra (Figura 2). Entre 1963 y 2001, el área de pastizales aumentó a más del doble, mientras que el área forestal en 2001 se redujo a un décimo de lo que era en 1963. Además, el área de cultivos anuales, principalmente maíz y frijoles, cultivada principalmente por agricultores de pequeña escala para cubrir su propio consumo, ha disminuido significativamente. En 2001, el área de cultivos anuales componía un cuarto de la superficie medida en acres correspondiente de 1963. Si bien parte de este cambio puede haber ocurrido antes de 1979, ha aumentado el ritmo desde comienzos de la década de 1990 a medida que las oportunidades para convertir tierras forestales en pastizales se agotaron gradualmente. Según nuestra encuesta de cuestionario realizada en 2009, un tercio de los hogares (32%) indicó que su hogar había estado dedicando más tierra a los cultivos anuales (maíz y frijoles) hace 20 años de lo que

lo hace hoy. Nuestros datos sugieren que esta tendencia ha continuado, ya que casi un cuarto de los hogares (24%) indicó que dedicaba más tierra a los cultivos anuales hace 10 años de lo que lo hace hoy.

Las transacciones de tierra que han ocurrido en el área de Santo Tomás se han realizado principalmente entre terratenientes vecinos, donde los productores más grandes compran tierras de sus vecinos más pequeños. Prácticamente todos los hogares que hoy venden leche (93%) ya tenían ganado hace 20 años, pero solo comenzaron a vender leche en las décadas de 1990 y 2000.¹⁹ El hecho de que tan pocos hogares nuevos se hayan establecido como ganaderos para participar en el ‘boom de la leche’ probablemente refleja el hecho de que además de los costos de adquirir ganado, se necesitan inversiones considerables para cumplir los requisitos mínimos de calidad para la ordeña de ganado definidos por la industria lechera. Según un estudio realizado por la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) (2007), dichas inversiones ascienden a, al menos, USD 1.000 por productor.

Por lo tanto, poco a poco, la tierra en el área de Santo Tomás ha terminado no solo en menos manos, sino también en manos de los hogares no pobres que han podido aprovechar las oportunidades ofrecidas por la producción lechera (ver también Ruben & Masset, 2003). Hall, Hirsch y Li (2011) caracterizan dichos procesos de acumulación y desposeimiento diario como ‘exclusiones íntimas’, donde algunas personas acumulan tierras y capital a costa de sus vecinos, por ejemplo, al alquilar o comprar su tierra a precios de “liquidación” o mediante la distribución de donativos de desarrollo (créditos baratos, insumos gratis, etc.) a individuos que ya tienen una ventaja comparativa, así aumentando su capacidad de acumular tierras y capital y excluir a otros (Hall *et al.*, 2011, pp. 145-146).

Actualmente, un cuarto (24%) de los hogares terratenientes en el área de Santo Tomás vive en áreas urbanas, y dos tercios (66%) de los hogares no pobres que viven en el área urbana tiene tierras (Tabla 2).

Según nuestra encuesta, un quinto de los hogares del área de Santo Tomás ha adquirido (más) tierra desde 1990. De aquellos que vendieron la tierra, solo el 28% siguió viviendo en la comunidad como cuando tenían más tierra. Los ex terratenientes restantes se han ido. Muchos (17%) se fueron tierra adentro, contribuyendo así a aumentar la frontera agrícola (Kaimowitz, 1996; Mordt, 2001) mientras soñaban con establecerse como ganaderos algún día. Una mirada al destino de los beneficiarios de la reforma agraria de 21 de las 22 haciendas expropiadas que se devolvieron a los propietarios antiguos o se vendieron en la década de 1990 confirma esto. De los 280 ex beneficiarios de la reforma agraria, se dice que 170 se han dirigido hacia la frontera agrícola (Ex funcionario, Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA), comunicación personal, 29 de enero de 2009). Como explicó un residente de la comunidad Tierra Blanca, cerca del pueblo de Santo Tomás:

Algunos se han mudado porque piensan que pueden comprar sus pequeños hogares en otro lugar. Aquí no hay propietarios; casi todos cuidan lo que no es suyo [...] Las personas que abandonaron la región han ido a un lugar llamado San Bartolo, cerca de San Carlos, y parece que han encontrado terrenos baratos; muchas personas se han ido para allá.

[Comunicación personal, residente de Tierra Blanca, enero de 2009; traducción inversa]

Otros (9%) de aquellos que han vendido tierras en el área de Santo Tomás se han asentado en el pueblo de Santo Tomás, en Managua o se han unido al gran grupo de trabajadores migrantes que toman trabajos temporales en Costa Rica (4%). Para el 41% restante, el destino de los ex terratenientes es desconocido. Actualmente, según los resultados de nuestra encuesta, en un tercio de todos los hogares (rurales y urbanos), uno o ambos jefes de hogar tiene un hermano en Costa Rica, y el 16% de todos los hogares recibe remesas. Son principalmente los hogares ‘menos pobres’ y aquellos que residen en áreas urbanas las que tienen familiares en Costa Rica.²⁰ Si no hay ingresos provenientes de la migración, los ‘hogares más pobres’ suelen depender del empleo temporal como jornaleros agrícolas, vendedores de tortilla o de quesillo, o como trabajadores domésticos. Un cuarto de los hogares urbanos depende del ingreso obtenido como jornaleros agrícolas, aprovechando el hecho de que muchos de los terratenientes que ofrecen empleo también viven en las áreas urbanas. Los procesadores y vendedores de quesillo de pequeña escala que surgieron y prosperaron en la década de 1970, haciendo famoso el quesillo del área de Santo Tomás en toda Nicaragua, hoy se enfrentan a una creciente competencia por parte de las plantas lecheras semi-industriales. Por ende, ser una quesillera – los procesadores y vendedores de quesillo suelen ser mujeres – ya no representa una opción para salir de la pobreza; muy por el contrario:

...Tengo hijos de quesilleras [procesadoras y vendedoras de quesillo] en la escuela, y con frecuencia salen de clases para ir a trabajar. No solo venden queso, sino que también suben a los buses y venden bebidas y chicle. Es un acto de sobrevivencia.

[Historiador local Wilfredo Espinoza, comunicación personal, 14 de enero de 2010, traducción inversa]

Si bien las inversiones lecheras han implicado un aumento de tanto el empleo directo como indirecto, esto solo compensa parcialmente la pérdida en el empleo agrícola. Se estima que el empleo directo en las empresas lecheras se ha triplicado en las décadas recientes, desde un poco más de 100 empleados cuando comenzó a aumentar el ritmo de las operaciones a fines de la década de 1990 a más de 350 empleados directos y alrededor de 130 empleados indirectos en 2010.²¹ La mayoría de los empleados indirectos son personas que operan como intermediarios, los llamados *ruteros*, en las rutas de recolección de leche, recogiendo leche y vendiéndola a las empresas lecheras. En el mismo período, el empleo agrícola permanente en el área disminuyó en 871 trabajos (INEC, 1995; Instituto Nacional de Información de Desarrollo [INIDE], 2005), lo que tuvo

como resultado una caída neta del empleado relacionado con la agricultura y los lácteos de aproximadamente 400 trabajos.

Finalmente, los datos generales de la población confirman este proceso gradual de desposeimiento de la tierra y ausencia de fuentes alternativas de sustento en el área. Si bien la población nicaragüense aumentó un 18% entre 1995 y 2005,²² la población en el área de Santo Tomás no creció nada, sino que se mantuvo estable a alrededor de 37.000 personas.²³

6. CONCLUSIONES

En las últimas dos décadas, el área de Santo Tomás ha experimentado un crecimiento económico notable, en gran parte como resultado de una creciente producción lechera y de quesos que se hizo posible mediante una combinación de inversiones públicas y privadas. En el mismo período, la proporción de la población del área que vivía en la pobreza ha disminuido de 60% a 55%. Un análisis más exhaustivo, sin embargo, sugiere que esta reducción en la incidencia de la pobreza ha sido causada por un proceso de desposeimiento y posterior expulsión de los pobres en lugar de mediante un proceso de crecimiento económico inclusivo. Sin este nivel de emigración, una reducción como esta en la proporción de la población que vive en la pobreza habría sido poco probable.

A falta de una coalición social pro-pobres, las oportunidades que se ofrecieron tras la reforma agraria sandinista, los acuerdos de paz de 1990 y las inversiones sustanciales realizadas en el área para fomentar un crecimiento económico más inclusivo se evaporaron rápidamente. En su lugar, la elite tradicional pudo recuperar la tierra que se le había confiscado durante la revolución sandinista. Además, junto con la nueva elite política posrevolución, evolucionaron de ser de exitosos ganaderos, produciendo leche y carne, y también se han empezado a dedicar a la recolección, refrigeración e incluso al procesamiento de la leche.

Este 'salto' en la cadena de valor ganadera-lechera fue posible gracias a la apertura del mercado en El Salvador, que ofreció una creciente demanda de productos lácteos, además de inversiones privadas directas en instalaciones de producción. Sin embargo, sin tener la intención, la cooperación internacional para el desarrollo que se destinó a los productores pequeños y medianos también ha contribuido a la reconfiguración económica y organizacional de la elite tradicional mediante su apoyo a inversiones públicas en infraestructura básica, instalaciones de producción y fortalecimiento cooperativo. En el proceso, los agricultores de pequeña escala y los habitantes rurales han sido gradualmente despojados de su tierra; en su lugar, forman parte de los pobres urbanos y de la fuerza laboral migrante que ofrece su labor principalmente a Costa Rica. Desde esta perspectiva, las inversiones lecheras se convirtieron en la lluvia que nunca cayó. En muchas formas, el caso del boom de la leche de Santo Tomás parece ser la repetición del boom ganadero de las décadas de 1960 y 1970 contra la que nos advirtió Williams (1986) y su concentración de tierras resultante. Es más, sirve para advertir tanto a la comunidad investigadora como a la de las políticas de que lo que podrían parecer relaciones causales directas y, a veces, convenientes entre crecimiento económico y

reducción de pobreza, bajo un escrutinio más cercano puede implicar procesos relacionados más complejamente de apropiación, desposeimiento y migración de la elite.

NOTAS

1. Esta evaluación está basada en la aplicación del procedimiento de estimación de áreas pequeñas (Elbers, Lanjouw, % Lanjouw, 2003) que utiliza datos de censos de población de 1995 y 1996, junto con datos de estudios de medición de estándares de vida de 1998 y 2005, respectivamente (Modrego & Berdegú, 2015; Rodríguez, Gómez, Ravnborg & Bayres, 2012).
2. Se identificó un conjunto de cinco indicadores. Los indicadores reflejan (i) la capacidad del hogar de brindar educación a sus hijos; (ii) su capacidad productiva agrícola (la propiedad de tierras y la propiedad de ganado se identificaron como descriptores importantes de bienestar, tanto para hogares rurales como urbanos); (iii) acceso a fuentes no agrícolas de ingresos; (iv) dependencia del trabajo jornalero como una fuente de ingresos; y (v) calidad de vivienda. Se diseñó un sistema de puntaje según el cual se asignaba un puntaje (33, 67 o 100) a cada hogar para cada uno de los cinco indicadores, dependiendo de las características del hogar respecto de cada indicador. Los puntajes obtenidos en cada uno de los cinco indicadores se combinaron en un índice de pobreza – calculado como la media aritmética de los puntajes obtenidos en cada uno de los indicadores.
3. <http://www.inifom.gob.ni/municipios/documentos/CHONTALES> [Accedido el 3 de marzo de 2011].
4. Comunicación personal, Wilfredo Espinoza, historiador, realizada el 14 de enero de 2010, y Dr. Ronaldo Martínez, nativo de Santo Tomás, realizada el 13 de enero de 2010.
5. 1 manzana = 0,7 hectárea.
6. Gerente de Lácteos Narváez, comunicación personal, febrero de 2010.
7. La lista de 22 casos fue elaborada mediante la comunicación personal con el ex funcionario del Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA). La lista no debe considerarse una lista exhaustiva. Por ejemplo, solo se incluyen casos de los distritos de Santo Tomás y Villa Sandino. Catorce de los 22 ex propietarios supuestamente se fueron a Estados Unidos después de que se confiscara su hacienda.
8. <http://unag.org.ni/filer/3158historiadelaunagfinal31.01.2008.pdf>.
9. Se estima que la inversión mínima requerida para establecer una planta de procesamiento semi-industrial es de USD 500.000 (Ingeniero de la planta Masiguito, Boaco, comunicación personal, 2005).
10. $**p < 0,01$, análisis unilateral de varianza.
11. Existe información divergente sobre si la Alianza Amerrisque se formó en 2000 o 2001 (http://wnp.uwsp.edu/programs/natural/ftf/2001/reports/pmalon_1.doc). Además, no está claro si ocho o nueve cooperativas participaron en su establecimiento.
12. Asociación de Chontaleños Residentes en Managua – Asociación de Chontaleños [gente de Chontales] residiendo en Managua.
13. En este caso, incluye las familias Bravo, González, Vargas, Miranda, López, Cabrera, Tórrez y Aguilares.

14. *p < 0,05, análisis unilateral de varianza.
15. *p < 0,05, prueba de chi cuadrado de Pearson.
16. Si bien los datos del censo agrícola de 1971 supuestamente fueron destruidos durante el terremoto de 1972 y, por ende, nunca se publicaron, Baumeister y Fernández (2006, p. 15) basan su estimación de 1978 en datos preliminares del censo de 1971, además de estimaciones realizadas por el Centro de Investigaciones y Estudios de la Reforma Agraria (CIERA).
17. El área agrícola total, incluida el área forestal, que aumentó en un 28% (de 184.351 a 235.054 manzanas) entre 1963 y 2001, incluida la municipalidad de El Coral, mientras que el número de propiedades agrícolas solo aumentó un 22% (de 2.004 a 2.445 propiedades). Una persona puede ser propietaria de más de una propiedad.
18. En total, en 2009, el 17% de los hogares urbanos y el 62% de los hogares rurales vendía leche, y casi todos indicaron vender leche tanto en la temporada lluviosa como en la seca. Esto corresponde a más de tres cuartos (77%) de los ganaderos.
19. De los hogares que venden leche actualmente y tenían ganado hace 20 años, solo el 39% vendía leche 20 años atrás, es decir, alrededor de 1990. De aquellos hogares que vende leche actualmente y tenía ganado hace 10 años, es decir, aproximadamente en 2000, la proporción correspondiente era de 62%.
20. Aproximadamente un tercio de los hogares urbanos menos pobres y más pobres tiene un hermano que vive en Costa Rica, mientras que este es el caso para la mitad de los hogares rurales menos pobres y un tercio de los hogares rurales más pobres. Para los hogares no pobres, este es el caso para poco menos de un quinto de los hogares urbanos y rurales. Sin embargo, ninguno de los hogares rurales más pobres indicó que recibía remesas, mientras que este fue el caso para el 18% de los hogares urbanos menos pobres y aproximadamente un décimo de las categorías restantes.
21. En combinación, 12 de las 13 plantas lecheras informó que empleaba a 351 miembros permanentes de personal y que tenía 129 empleados indirectos (Comunicación personal con gerentes de plantas lecheras, enero de 2010; no se pudo realizar una entrevista con la última de las 13 plantas lecheras).
22. Excluyendo la ciudad capital de Managua, la población nicaragüense aumentó en un 22% entre 1995 y 2001.
23. En 1995, la población del área de Santo Tomás era de 37.263 personas, mientras que en 2005 era de 37.206 personas.

Disponible en línea en www.sciencedirect.com

ScienceDirect